Año I. Alicante 5 de Julio de 1872. Núm. 12.

LA REVELACION.

REVISTA ESPIRITISTA

ÓRGANO OFICIAL DE LA SOCIEDAD ALICANTINA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

SECCION DOCTRINAL.

EL ESPIRITISMO Y SU HISTORIA.

El Espiritismo es la ciencia que trata de la naturaleza y manifestaciones de los espíritus.

Las leyes que rigen los fenómenos espiritistas, no han sido conocidas hasta que la esperiencia las ha estraido, por decirlo así, de las múltiples manifestaciones que se están sucediendo desde 1848 á la fecha, y que hombres estudiosos han conocido y recopilado.

Pero, las comunicaciones y manifestaciones espiritistas, existen desde que hay *espíritu*, y con relacion al mundo Tierra, desde que fué habitado. En la noche del tiempo y en el albor de la historia, es Cain maldito por una atronadora voz que le dice: «Cain, Cain, que has hecho de tu hermano?»

A Moisés, se le aparece el ángel de Jehová (el Eterno) en una llama de fuego, en medio de una zarza. Y le encarga luego suba al monte, para darlo unas tablas de piedra y la ley y mandamientos que en *ella habia escrito*. Tambien guiaba á los hebreos en figura de columna de nube y en la de ángel de Dios.

Aparicion tangente fué la del ángel que desvió el brazo de Abraham en el sacrificio de Isaac.

Y la escala espiritista vista por Jacob? No es un acto vidente?

Mas tarde, Josué vió á Elias subir al cielo en un torbellino. Ezequiel y los demás *profetas* vieron los espiritus y por ellos profetizaron.

No era obcesion lo que padecía Saul, «que le atormentaba un mal espíritu» cuando David tocando el harpa le aliviaba ó desobcesaba?

Que fué, sino un hecho espiritista y de escritura directa ó física, el MENE, TEKEL, PHARES del festin de Baltasar, cuya vision descifró Daniel? Y la esplicacion dada por éste al sueño de Nabucodonosor, no fué adquirida videntemente?

No fué un *agénerè* el ángel que acompañó á Tobias?

La estrella que guió á los reyes magos; el ángel que inspira á estos, á María y á José; la paloma en el bautizo; la trasformacion en el monte Thabor; las curaciones y desobcesiones que hizo Jesús; la suspension en el agua yendo á buscar la barquilla; las predicaciones y las cualidades de los apóstoles; la oración en el huerto; el ángel en el sepulcro; el

aporte del cuerpo de Jesucristo; la aparicion de éste á Magdalena y á los apóstoles; la aparicion tangente á sus discípulos, para que Tomás pusiera el dedo en el costado; el don de curar, el de interpretar las escrituras, el de lenguas, el de inspiracion, que recibieron sus queridos discípulos, qué son, sino manifestaciones de todo género de la nueva ciencia, del Espiritismo?

Por qué en el sínodo de Nicea, se guardó la decision en la tumba de dos respetables padres de la iglesia, que á la sazon habian fallecido, para que firmaran aquel documento si lo aceptaban? Porque los primeros padres, los primeros cristianos, creian en la comunicacion, obteniendo las dos firmas, que hoy denominamos de escritura directa.

La aparicion de San Pedro y San Pablo al terrible Atila, realizada á peticion de Leon I, y la carta de éste á San Flabiano, puesta en la tumba de San Pedro, para que aquel Apóstol la aceptase y corrigiese, no significa que los nazarenos aceptaban el trato con los muertos?

Todos los pueblos paganos han tenido público comercio con los espíritus, de aquí las sibilas, pitonisas, etc., que eran escelentes médiums; y Sócrates debe sus teorías, á las inspiraciones y consejos de un génio.

El martirologio romano está lleno de manifestaciones reales, aunque haya exageracion y abuso en muchos de sus hechos. Popular es, en España, la manifestacion del Apóstol Santiago en la batalla de Clavijo.

Los hombres eminentes en letras y virtud, han sido propensos á esta *debilidad*, á juicio de sus conciudadanos, por lo que pocos lo han hecho público como el astrónomo Swedenborg.

Las manifestaciones caseras han sido á miles, pero exageradas por la ignorancia y el miedo, no han dado campo, mas que al trato con los espíritus inferiores que han gozado de los efectos que producian. De aquí los duendes, trasgos, brujas, demonios, cadenas, encantamientos y lugares malditos.

El clero solo ha aceptado las presentaciones, que diremos santas, y la aparicion familiar, las cuales le dieron un filon que esplotó á su gusto; tal fué las misas y ex-votos.

Llegada la humanidad á poseer un caudal de conocimientos regulares en ciencias exactas y materiales, ha podido deshacer rancias preocupaciones, aspirar á la libertad de pensar y de ahí, que naciera el racionalismo, que es el carácter especial de nuestra época. Basadas todas las ciencias en el esperimento, desechado el empirismo, las ideas caducas, inservibles, de la religion católica, se iban á paso de carga; la duda, el escepticismo, el materialismo, en fin, tomaba cartas de naturaleza, por no llenar las aspiraciones del hombre ninguna de las escuelas espiritualistas.

Ante este marasmo, ante tal peligro, aparece un pequeño fenómeno, un entretenimiento risible para los hombres graves; *la danza de las mesas*. El año 1848 se distingue por la corriente danzante que se estableció en todo el globo, propagándose este entretenimiento de las reuniones donde, en confianza, se trataba de esplicar este juego, por la influencia de la corriente magnética que producian todos los cuerpos de los asistentes puestos en relacion por sus dedos; circunstancia sine qua non, podía llevarse á cabo.

Los ligeros, triviales y poco pensadores, se hastiaron de este juego y

le arrojaron ó abandonaron como arrojan y desprecian al poco tiempo caballos, velocípedos y favoritos manjares. Pero hombres mas discretos y pensadores, contemplaron el fenómeno desde mayor altura, y trabajando por robar á la naturaleza uno de sus secretos, la razon de aquel hecho, de aquel efecto la causa, vieron con asombro que les entendia, que les hablaba, que tenia voluntad, puesto que ante sus dudas y tanto amor al estudio, bailaba acompasado primero, luego tatareaba algun aire nacional ó ejecutaba trozos musicales.

¡Qué alegria, qué placer para estos hombres destinados á realizar tan grande obra; qué dicha, repito, ver que aquella mesa, aquel trípode obedecía á una inteligencia y que contestaba á la insinuacion benévola que se le hacia por estos!

Comenzó desde dia tan inolvidable una comunicacion de monosílabos por medio de los golpes, que se fué propagando como el efecto anterior con una rapidéz pasmosa. *Las mesas parlantes* fué el nombre de guerra y tambien por desgracia para la humanidad, corrió el mismo camino y con las mismas ventajas para la mayoría de los hombres ignorantes y perezosos. Esta segunda prueba se perdió para los más, pero hubo quien con una constancia sin límites, siguió paso á paso el progreso de esta comunicacion rudimentaria.

El alfabeto repartido en nueve letras por cada pié del trípode, la cestita y tablita con el lápiz despues, y por último, la mano del hombre, han sido los tres tramos de la escalera, por la que la experiencia ha tenido que subir peldaño por peldaño, todos llenos de escollos y dificultades.

En el año 1853 se publicó en Cádiz la primera obra de espiritismo, que por hoy conocemos, esposicion sencilla del medio tiptológico, con el estracto de varias comunicaciones así obtenidas; y luego en el 1857, ¡apareció *El libro de los Espíritus*, recopilado por el patriarca de nuestra escuela, por el inolvidable Allan-Kardec.

Hemos llegado á la relacion del trabajo del hombre por escelencia, del trabajador incansable á quien la doctrina espiritista debe la unidad y la vida que tiene.

Le rendimos desde aquí un tributo de admiracion y esperamos vuelva entre nosotros á proseguir su obra, con aquel espíritu sintético y elevado que, con claridad suma, dió á sus escritos.

Mas hé aquí, que venimos á dar con la cuestion de nombre. ¿Cómo es pues que se llama espiritismo la ciencia de la que, con trabajo y fatiga extrema, arregló las bases y coordinó sus leyes el ilustre Allan-Kardec? ¿Por qué no se titula Kardeismo? La época, solo la época esplica esta anomalía que se presenta á primera vista.

Moisés dió el nombre al mosaismo; Budda al budismo; Brahama al brahamismo; Cristo al cristianismo; Mahoma al mahometismo y los filósofos de la antigüedad, dieron nombre á sus respectivas escuelas Pitagórica, Pirrónica, etc., época completa de la individualidad.

No hacemos un hurto del nombre, como á Colon, el no denominar Colombia á las Américas, siendo Améric Vespucio guiado por el célebre navegante, no; desde que el hombre conoce que las ideas son de la humanidad; desde que se establece esa solidaridad entre todos los séres y se trata de romper las cadenas de la esclavitud y las barreras ó fronteras; desde que se quiere que el verdugo no *ejerza*, desde entonces el ra-

cionalismo se apodera de las conciencias y no hay mas que el *yo universal, la humanidad.*

Por esto, todas las nuevas ideas no toman el nombre del génio que las fué sirviendo como de madre, para darlas al público con mayor fuerza por la union. La homeopatía, la democracia, el racionalismo, etcétera, etc. pertenecen á la humanidad y por esto no llevan el apellido de ningun hombre.

Y no tan solo por esto, deja de bautizarse con el nombre de Kardec, sino que como se observa, pertenece el espiritismo á las ciencias que esplican fenómenos no inventados por los hombres, que vienen produciéndose desde que hay historia y que por lo tanto no les pertenece.

Y si esto decimos de los fenómenos, qué de las bases filosóficas en el que estriba nuestra escuela? Recopiladas de miles de comunicaciones, pertenecen á una humanidad de espíritus y estos son los que bautizan y sellan su obra, con el grandioso nombre de Espiritismo.

«El Mosaismo fué, el reino de la materia.»

«El Cristianismo el reino del verbo.»

«El Espiritismo será, el reinado del espíritu.»

La ciencia, pues, que trata de las manifestaciones de los espíritus no pertenece á nadie, es de la humanidad y para su progreso se ha revelado.

La reunion primera que se conoció en Europa, fué la Sociedad parisiense de estudios espiritistas, fundada en 1858 y la Revista madre, tambien apareció en este año.

Desde entonces, se viene estudiando la revelacion general, que no se hace á un hombre solo, sino á miles a la vez; que no se distingue una clase en obtenerla, sino que la tiene el pobre y el rico, el clérigo y el seglar.

La comunicacion con los Espíritus, es un hecho real y positivo; la historia está cuajada de narraciones espiritistas y la revelacion, en que se basan todas las religiones, es su mayor prueba.

Del comercio con Ultra-tumba, ha nacido una robusta escuela basada en tres revoluciones, la científica, la moral y la filosófica, y que ha producido la regeneracion de millones de adeptos, llevando escritos hasta el dia, miles de volúmenes.

Las bellas cualidades del *espíritu* no se pierden jamás, y el que hoy habla, ¿por qué no hablará mañana?

ANTONIO DEL ESPINO.

LOS FARISEOS DE ANTAÑO.

No nos estrañan las pobres razones que, con dañada intencion, aducen nuestros mas encarnizados adversarios, los falsos católicos, para demostrar que el Espiritismo es una farsa momentánea con miras ocultas, que solo nosotros conocemos, juzgándonos por sus propios defectos. Siempre aparecen los mismos, iracundos, vengativos, ensoberbecidos en el ejercicio de su ministerio, teniendo la osadía de llamarse cristianos y ministros de Dios! Cuánta humildad, cuánta abnegacion, qué manera de practicar la caridad y de ejercer el ministerio de la iglesia, echando en

cara sus servicios religiosos á qué deben su remunerada posicion, para vivir holgadamente!... Ya se vé, en algo habian de distinguirse de los demás hombres, que laboriosos sostienen con el sudor de su frente las necesidades de sus familias y son útiles á la sociedad!

El Semanario Católico, núm. 81, pone en ridículo á los espiritistas, cuyas ideas se convierten en humo, porque cuando ven á los de sus familias en algun trance apurado de la vida, acuden presurosos á la Iglesia. Pues qué, aun les pesa lo poco que hacen? No les basta la rápida propagacion de nuestra racional y fundada doctrina de progreso y salvacion del alma; doctrina toda cristiana, caritativa, que se estiende por todo este planeta y que en breve será verdaderamente universal?

Asi trabaja el clero para destruir él mismo por completo, las falsas creencias de los pocos fanáticos que néciamente permanecen en el oscurantismo en que les tiene sumidos!

No notais ya las bajas en el confesonario, esa fiscalizacion de vidas y pensamientos, que os constituye en terrible y negra policía secreta? No observais que desvirtuado por vosotros mismos el mal interpretado dogma del pecado original, van disminuyendo los bautizos, por donde empieza vuestra opresion desde que nace la criatura? No veis que se os escapan ya la mayor parte de los casamientos, que para los efectos legales han de hacerse civilmente, reconociéndose vuestra ceremonia religiosa inútil y costosa? No contemplais la creciente escasez de concurrencia en vuestras funciones de iglesia, que solo atrae á la ancianidad y á algunas jóvenes mas celosas de lucir sus galas y de descuidar los quehaceres de sus casas, que del objeto que os proponeis al hacerlas mas atractivas, aumentando impropiamente su boato? Y por último, no contemplais que solo os llaman para las exequias funerales las familias llenas de vanidad mundana, que aun quieren hacer ostentacion de su orgullo despues de la muerte? A quién se debe la falta de fé religiosa sino á vosotros mismos, que, apoderados en tantos siglos del individuo, desde su nacimiento hasta dejarle en la sepultura, no habeis sabido inculcarle las verdades del Evangelio, dando el ejemplo de virtud y de caridad apostólica? Y quereis aun que los espiritistas, que respetan las conciencias de sus allegados, os imiten contrariando añejas y arraigadas preocupaciones y violenten sus postrimeras voluntades, los que pudieran contrarestarlas?

Así obrais, inconsecuentemente. Siempre provocadores, impulsais los malos pensamientos, despertais funestas pasiones, y cuando producen su efecto las malas semillas que sembrais, os deshaceis en fulminar excomuniones, amenazas y blasfemias contra los cautos que se emancipan de vuestra opresion y perjudicial tutela.

Afortunadamente, trabajais en beneficio del progreso espiritual de la humanidad con vuestros desaciertos, ayudándola á desprenderse de vuestras redes. Los espiritistas tienen que agradeceros vuestras conocidas mañas, y con vuestro afan y retroceso no haceis mas, que trabajar en vuestra propia ruina.

Dejad pues, neo-católicos, correr los tiempos; seguid revolcándoos en el cieno y retorciéndoos en el estertor de la muerte y deshaceos en improperios, insultos y bufonadas, que solo sirven para acrecentar nuestra fé, alentar nuestra esperanza é inspirarnos más y más la caridad de

compadeceros y orar por vosotros, ya que no quereis escuchar los saludables consejos del Espiritismo, regenerador de este mundo de espiacion y prueba.

DISERTACIONES ESPIRITISTAS.

Médium J. Perez.

LA REVOLUCION.

Lo que la palabra no puede, la espada lo penetra; rasgad siempre las fibras que constituyen el organismo del siglo, hasta encontrarle el corazon. Adelante y jugad con las viejas instituciones, como con cosa baladí; el progreso es uno, indefinido, y si el cansancio, la vacilacion y la duda, le estacionan en su magestuosa marcha, entónces puede como una caldera de vapor, á una presion terrible, estallar!

Ya sabeis que lo que no hace el hombre inteligente, lo dispone en su lugar la fuerza intuitiva de los pueblos.

Mucho influyeron en el ánimo de las revoluciones Guillermo-Tell en Suiza, Robespierre, Marat y el desterrado de Santa Elena en Francia; pero más que éstos el espíritu de los siglos, que, como los hombres, han de cumplir una mision: y la cumplen.

El espíritu del siglo, la vida de los tiempos con su exaltacion, su sobreexcitacion y su efervescencia, es el oxígeno de ese combustible hacinado por la inteligencia del hombre; de nada servirian los planes, la estrategia política de un génio en la conspiracion, si no estuviera relacionada con ese oxígeno, si no se pusiese en íntimo contacto con esa gran pila eléctrica, llamada humanidad...!

Trabajad mucho para el progreso y no le abandoneis á sus propias fuerzas! trabajad mucho! rasgad, romped, pasad por encima de mil y mil estantiguas que os impiden el paso! hacedlo así si deseais llegar pronto! mirad que de otro modo tardareis demasiado.

Maquiavelo.

UN PROBLEMA.

Cuán grande es Dios! qué hermoso es el Universo! Cuán bella la vida, y benigno el sol, y suave la flor que encanta la vista y nos embriaga con sus perfumes! qué delicioso es todo, y cuán feliz el espíritu que todo lo contempla!

La creacion con sus infinitos mundos que se columpian en vívidos destellos; los soles centelleantes, inundando de luz tanta maravilla, son la divina epopeya de la magnificencia de Dios!

El sol, los astros, cada cual su luz, su naturaleza, su vida; cada sér sus sentimientos, por doquier la variedad, la variedad en todo; inmensidad en cada parte, una gradacion que espanta; ¡la luz mas viva pasando por todas las fases hasta la sombra mas profunda.

Esto se pierde en la imaginacion; el pensamiento nos abandona cuando queremos pasar mas allá de los valladares del infinito.

Sin ir mas léjos de lo que abarca nuestra mirada, cuánto no hay por descubrir é investigar!

Comenzando en el hombre, el análisis de su organismo le detiene.

Descendiendo de él, la estructura del insecto le para.

Bajando todavía mas, la vida de la flor le sorprende y si la naturaleza en sus detalles es objeto de su admiracion, cómo no ha de postergarse ante su grande y magestuoso conjunto?

Oh! hombres: doblad vuestra cerviz ante la impotencia de vuestra facultad inteligente: sed ávidos por conocer, y en vuestra sabiduría prudentes, porque cada minuto tendreis que resolver un misterioso problema.

Los espíritus mas perfectos, aun no han resuelto el de Dios.

Magdalena.

EL MAL NO ES ETERNO.

Bueno va; la marcha no se interrumpe; bueno va!

Al espacio se lanza un mundo, terrible es su carrera, el cáos le hace paso, ¿quién le empuja?

La ley le arrebata, esa fuerza es un misterio, ¿será Dios?

Cómo palula por entre cárdenas nubes el sér que piensa; pegado al mundo, ni apenas sabe la distancia que recorre!

Se arrastra penosamente y cree que vá, que gira, que se sostiene por sí, y vive completamente olvidado de la ley que le sostiene.

Esta ley es un misterio, emanando de la primera causa, de Dios, que se enlaza con su libre y espontánea voluntad.

Pero es cierta esa ley ó será una horrible impostura? si la inteligencia no la concibe!

Esto dice el hombre lleno de omnicencia y soberanía; vedle solo, aislado con su pensamiento, envuelto en su razon.

Mirad cómo piensa y raciocina, cómo levanta su frente lleno de soberbia y orgullo proclamándose poderoso; miradle fraguar planes sin conciencia, rasgar, romper, estrujar y reirse estrepitosamente cuanto cabe en el uso de su soberanía!

Cuánto ser pulula, se agita y se reanima en un pequeño grano perdido en la inmensidad!

Los unos se levantan agigantados, y los otros, pobres pigmeos, se pierden en la bruma de una incesante ebullicion.

Una gradacion infinita les divide, se miden unos á otros y se desprecian recíprocamente, y se miden cual insensatos.

Sus miradas llegan hasta la morada del éter, y si el éter fuese corruptible, el veneno impregnaría el universo.

Mas el veneno no pasa de la atmósfera que les circunde, y ese soplo letal les devora y les enerva la existencia.

Cuánto error camina suspendido, y qué estela mas sombría es la que deja tras sí la tierra en su terrible evolucion!

Bueno va todo, no. Bueno irá, que todo será purificado, y la estela que hoy es de sombra, mañana será de luz!

M. Asensio.

LOS TIEMPOS SE APROXIMAN.

La humanidad sabrá á qué atenerse, los tiempos de la buena nueva se aproximan, dichoso quien lea el porvenir!

Ya van disipándose las tinieblas, la luz asoma, bendita luz que ha de llenar ese mundo de alegría!

El dia del hombre es corto, la eternidad está aquí; cada siglo del hombre es un minuto del espíritu errante.

Los siglos que lleva ese mundo trascurridos, apénas marca la edad de la adolescencia.

Y como el niño comienza á discernir con dificultad, así discierne esa colectividad inteligente, llena de embarazo.

Cada cataclismo, cada trastorno que ahí se verifica, representa la tension del organismo.

El organismo de la tierra está en su crecimiento para llegar á la robustez, por eso se conmueve.

La inteligencia le sigue en su desarrollo: ya llegará y se realizará el ideal de la perfeccion.

Los génios se suceden; la palabra, el pensamiento, la luz de los primeros, apenas son monosilabos de la verdadera pronunciacion, de la pronunciacion divina.

Mucho queda, el infinito es el término; pero al infinito llegareis no para tocarle, sino para reconocerle.

El infinito es Dios, ese infinito estará en vuestra mente, mas nunca en vuestro espíritu porque es de naturaleza sublime.

El espíritu y Dios; siempre el primero admirado de si, admirándolo todo, el Universo, la Creacion.

Siempre el segundo, llenándolo todo, causa de sí y para sí; porque existe tácitamente en el soplo de sus perfectos atributos.

El espíritu será perfecto, relativamente á Dios, guiándose por la luz de sus perfectos atributos.

Será sábio, guiado por la luz de su sabiduría.

Será virtuoso, guiado por el destello de su suprema virtud.

Pero, ¿cuándo comenzareis á guiaros llenos de fé y de esperanza, por estos magníficos y radiantes destellos?

Amad, estudiad, trabajad; el trabajo noble, elevará vuestra alma.

Llegad á Dios, cansados y afanosos de comprenderle; orad por vuestra luz, ya llegareis.

R. A.

EL FLUIDO UNIVERSAL.

¿Quieres que te esplique lo que es este fluido imponderable para vosotros y para nosotros sensible?

Lo llena todo y es el agente de la creacion.

Todo se envuelve en él, las plantas, las flores, el hombre; y la naturaleza anima por la espresion purísima de ese ambiente.

Sin él, todo sería inerte, tendrias el vacío por morada y la anonadacion de todo por vida.

Él ejerce la fuerza en los átomos, reside inoculando coercion á las moléculas y dá impulso al cuerpo: en el cuerpo yace cumpliendo como en todas partes y sirve en sus funciones, á la manifestacion de la inteligencia.

El espíritu de él se sirve para ver, oir y sentir las afecciones del *sér* y en fin, en una palabra, el fluido universal es la espresion directa y manifiesta de Dios.

Ya preconcebireis grandes ideas que serán el preludio de la ciencia FLUÍDICA, el secreto magno de la humanidad terrestre.

*, *, *

UNA VÍCTIMA.

. . . .

Sufro por mis verdugos, por mis tiranos... porque al fin ellos verán un dia, en mi desgracia, sus miras y su interés: sufrirán el castigo merecido; y como estos que fueron mis verdugos son séres á quienes el fondo de mi alma adora, sufro... la suerte que les espera!

Fuí una desgraciada..! Las madres que no saben cumplir con el sagrado deber que la moral, la conciencia y el mundo les impone, comenzarán de nuevo la obra de la expiacion, hasta perfeccionar el trabajo. Cuán duro es esperar, por no haber acabado la obra bien!

El deber de la madre es sagrado, como la virtud, como el amor, como el senti-

miento. El deber de las madres son estos tres dones reunidos y distribuidos con órden y armonía, con equidad y justicia. La madre siempre será desgraciada mientras no acierte á distribuir en sus hijos estos dones, estas purísimas virtudes.

¡Cuán pesada es la vida, si la torpeza y la aberracion no comprenden, que estriba en esta ineludible obligacion el progreso, para salir de la esfera del error y de los padecimientos!...

Mucho quisiera decir, mucho, mucho; pero no me atrevo, porque adoro aún á la que no comprendiendo la mision que trajo á ese mundo con sus hijos, les abandonó en brazos de la desesperacion y de la deshonra!!! . . . .

. . . .

M. G. E.

VARIEDADES.

EL ÁNGEL BLANCO Y EL ÁNGEL NEGRO.

Dedicado á mi querido amigo y hermano Vicente Lillo.

Era una noche serena;
una brisa perfumada;
una calma religiosa,
y un bello carro de nácar.
Dormian las azucenas,
los ruiseñores trinaban,
y las espumas bullían
á los pies de las estátuas.
Bandadas de serafines
como de palomas blancas,
en los espacios azules
serenos se columpiaban,
vertiendo luz de consuelo
y rocío de esperanza,
sobre la frente dormida
de la infeliz raza humana.
Un querube sonrosado
como las tintas del alba,
en lecho de suaves nubes
tambien el aire surcaba;
y al mirar desde el espacio
una deliciosa playa
cubierta de tiernas flores
y de purísimas palmas,
á cuya sombra dormía
un pueblo en plácida calma,
abandonando su lecho
de vaporosa sustancia,
sobre aquel pueblo dormido
dobló su frente gallarda,
inundándole en oscéanos
de fulgor y de fragancia,
mientras que en su corazon

como en copa de oro y plata
el dulce néctar vertía
de su armoniosa palabra.
—Yo soy la luz de las luces,
yo soy la fé y la esperanza,
la caridad es mi madre,
la felicidad mi hermana.
Yo he convertido á la muerte
y á Satanás en fantasmas,
que hasta los niños desprecian,
que hasta los viejos rechazan.
Yo soy la vida infinita
en mil vidas trasformada,
y á medida que se vive
se siente mas dulce calma.
Yo soy el feliz hallazgo
de las personas amadas,
que en la tierra se perdieron
tras las urnas cinerarias.
Yo soy el ámbito inmenso
que en ámbitos se dilata,
hasta cansar á la vista
y al pensamiento en su marcha.
Yo soy los mil y mil coros
de esferas agigantadas,
que en el mar de los espacios
bogan cual naves de nácar,
tras sí desplegando estelas
de luz, en brazos del aura.
Yo soy la inmensa familia
de Dios dividida en almas,
que van subiendo á su imperio
sobre mundos de esmeralda.
La Divinidad que canto
al dulce compás del arpa,
no es la ruin Divinidad
de una religion menguada;
es la bondad infinita
que oye todas las plegarias,
ya se levanten de Europa,
ya de los bosques del Africa.
Es el Dios que el telescopio
de la ciencia columbrára,
proclamándole primera
é inconmensurable Causa.
Es el Dios del amor santo,
es el Dios de la esperanza,
es el Dios que solo dice
«perdon y amor» á las almas.—
Así decia el querube

de las matizadas alas,
y el pueblo se embebecia
y en santo amor se inundaba.
Ya el hijo hermoso del cielo
hácia su pátria volaba,
cuando batiendo las brumas
de la noche sosegada,
apareció un ángel negro
como el dolor y la rabia.
—¿Qué pregona tu osadía,
qué publica tu ignorancia?—
clamó lanzándole al otro
una terrible mirada.
—¿Cómo á propagar te atreves
despues de mi propaganda,
si la *verdad absoluta*
solo en mí tiene morada?
Hipócrita mentiroso,
¿por qué de religion hablas
si con tus falsos halagos
pretendes envenenarla?
Mas serán vanas tus artes,
tus argucias serán vanas,
porque ante el pueblo sencillo
yo te arrancaré la máscara.
Húndete ya en el abismo
de tu miserable nada,
y deja en paz que yo siga
reinando en la raza humana.
¡Paso al cristianismo, paso,
paso á la verdad sagrada!—
Y frunciendo el entrecejo,
y dilatando sus alas,
á surcar se disponia
la atmósfera sosegada.
Mas el querub luminoso
que con desden le escuchára
como escuchan las tormentas
las impasibles estátuas,
dirigiéndole sereno
la poderosa palabra,
le obligó á quedar inmóvil
esclavo de fuerza mágica.
—Ya te conozco ángel negro,
te conozco por desgracia;
tú te nombras cristianismo
y eres la secta romana;
de irreligioso me acusas
y la religion asaltas,
para dominar al mundo

sumiéndole en la ignorancia;
¿qué entiendes por religion
ó de qué religion hablas?
¿Hablas de la ley antigua
de sacrificios y castas,
de diezmos y de primicias,
de crímenes y de farsas?
¿Hablas de la religion
que los judíos acatan?
¿Hablas de la religion
que los romanos proclaman
para esplotar en su nombre
oro y pan y sangre y lágrimas?
¡Ah.....! pues entonces es cierto
que vengo con furia santa
á inmolarla sin piedad
del bien comun ante el ara.
Mas tambien vengo á ensalzar
la adorable fé cristiana,
cuyos sacerdotes son
todas las sensibles almas,
siendo el universo el templo
donde elevan sus plegarias.
Vengo á ensalzar esa dulce
verdad magnífica y santa,
que de la sangre del Gólgotha
brotó potente y gallarda;
vengo á defenderla osado
de las opresoras garras
de los nuevos fariseos,
que sus ministros se llaman.
Vengo á defender al Cristo
y á combatir por su causa,
contra el que inmola su espíritu
como su cuerpo inmolára!—
—!El Cristo!—repuso entonces
el ángel negro,—villana
mentira tu lábio vierte;
si al Cristo adoras y amparas,
¿por qué su divinidad
como yo acato, no acatas?
No se ha llamado Jesús
mil veces Dios? pues que aguardas
para adorarle de hinojos
como le adoran mis ánsias?—
Al llegar aquí, un preludio
se oyó en la célica estancia,
como el canto de las aves
al anunciar la mañana;
un suave fulgor de rosa.....

tiñó la noche azulada;
brillaron mas las estrellas;
se bañó el aire en fragancia,
y como hermoso rocío
llovió esta dulce palabra,
multiplicada por ecos
que por doquiera vagaban;
«Jesús! Jesús!» y este nombre
fué á perderse en lontananza,
mientras la voz del Calvario,
así tronó soberana:
—Séres falaces y ciegos!
¿Cuándo pretendió mi audácia
destronar al Sér Supremo,
que en el universo manda?
¿Cuándo pudo el Dios inmenso
de esas gigantes miríadas
envolver en la materia
su esencia no limitada?
¡Qué yo soy Dios! y por esta
frase en mal hora inventada
pasásteis siglos y siglos
derramando sangre humana?
¿No fuera mejor arbitrio
de honrarme en vuestra ignorancia
practicar el Evangelio
aunque Dios no me llamárais?
Callad, perversos espíritus,
callad orgullosa raza,
silencio, negro querube
autor de tan gran desgracia.
No hay mas que un Dios; el espacio
mora en él; todo lo abarca;
frunce las cejas, y hay sombras,
luz á inmensas oleadas;
mueve el carro, y salta el polvo;
pero ese polvo que salta,
se trueca en lluvia de soles
de topacio y de esmeralda;
despliega el lábio divino,
cae una dulce palabra,
y enmedio la inmensidad
en espíritus estalla.
Este es el Dios verdadero,
este es el Dios que me llama,
¡gloria al Señor de los soles,
gloria al Señor de las almas!—
Calla Jesús..... Un diluvio
de flores el cielo rasga;
cien mil liras de marfil

entre nubes de oro vagan;
cien mil ángeles agitan
las resplandecientes alas,
y el inmensurable coro
retumbando alegre baja,
y atruena el ámbito inmenso
y se pierde en lontananza,
repitiendo cadencioso;
«¡gloria al Señor de las almas!»
Dobla en tanto el ángel negro
la altiva frente humillada,
lanza un profundo suspiro,
una vil blasfemia lanza,
duda..... vacila..... se envuelve
despues en sus anchas alas,
y á los abismos sin límites
do las tinieblas batallan,
cual torbellino de fuego
bramando rápido baja!

SALVADOR SELLÉS.

Alcázar de San Juan, 28 de Junio de 1872.

ESPIRITISTA. (1)

Si vieres un mentecato
Que te hiciere muy formal
Un minucioso relato
Del *mundo espiritual*,
Como esperto idealista,
Al golpe dí: Espiritista.

Si oyeres algun blasfemo
Que te hable de religion
Como si hablara del remo,
De la gavia ó del timon,
Con ribetes de humanista,
Al punto dí: Espiritista.

Si vés un estraviado
Que con estudiada calma
Te asegura entusiasmado
Que en el espacio está el alma,
A fuer de psicologista,
No dudes: Espiritista.

(1) *Semanario Católico*, núm. 82.

Si vieres que un artesano
Quiere juzgar á un abad,
Y con la Biblia en la mano
Suelta una barbaridad
De la escuela panteista,
Déjalo: es Espiritista.

Cuando vieres un farsante
Que con un fin diabólico,
Te compare el protestante
Con nuestro culto católico,
No pierdas, lector, de vista
Que es un loco Espiritista.

NEO.

Si algun tuno *mentecato*
Pretendiendo ser *formal*
En un difuso *relato*
Del *mundo espiritual*
Hace burla, si no es Neo,
De la secta es Corifeo.

Si oyeres torpe *blasfemo*
Que invoca la *Religion,*
Porque bogando vá al *remo*
Y empuñar quiere el *timon*
Para lograr su deseo,
Puedes decir: es un Neo.

Si ves que un *estraviado*
Disimula con fria *calma*
De placer *entusiasmado*
El paradero del *alma,*
Al punto dile: te veo....
El *Purgatorio* es muy Neo.

El que escupe á un *artesano*
Y diviniza á un *abad,*
Teniendo tan á la *mano*
Siempre la *barbaridad,*
Del vestir en el arreo
Traslúcese que es un Neo.

Y en fin, cuando algun *farsante*
De pensamiento *diabólico*
Le horripila un *protestante*
Y las echa de *católico,*
En formas nuevo Proteo,
Tan solo ser puede un Neo.

E. V.

MISCELANEA.

Propaganda.—El espiritismo—«que pasó por este pais como nube de verano,» gracias á las potentes plumas clericales,—ha sido acogido en la vecina ciudad de Alcoy, como la buena nueva, como doctrina regeneradora.

De dia en dia se dessarrollan médiums y se catequizan esclavos de la duda y del fanatismo.

Los espiritistas han formado un centro de estudios, nombrando presidente á un ilustrado adepto de nuestra escuela, de quien esperamos dé un gran impulso al proselitismo y una buena instruccion á los sócios, gracias á sus relevantes dotes. Sabemos que adquieren ya muy regulares trabajos medianímicos.

Reciban nuestros hermanos un fraternal salúdo, al mismo tiempo que nos permitimos hacerles un ruego: que no cedan ni ante el ridículo, ní ante la saña clerical.

A un papel.—Cierto periódico que vé la luz (á regañadientes) en la ciudad de Alcoy, trata de un modo poco digno á var os espiritistas que en uso de un derecho indisputable, fueron á aquella poblacioná llevar la parte de verdad que creen poseer.

Nuestro señor de bonete y sotana, tritura de lo lindo la honra de nuestros hermanos, rogando al Alcalde que inspeccione el *modus vivendi* de aquellos, que no deberá ser muy santo por supuesto.

La sociedad anónima titulada «*La Iglesia Romana*» que ha esplotado hasta la deshonra, y que hoy vieja y caduca sin ningun arrepentimiento sigue por el ludibrico camino de perdicion, regalando rosas de oro á.... se subleva, se irrita, y loca de furor al ver que le hacen desaparecer el plato, insulta, abofetea y mata al desdichado mortal que á esto se atreva.

Tiene en comandita dos depósitos especiales para remitir agravios, *El Semanario Católico* que se publica en está capital y *El Parte Diario de Alcoy.* En uno y otro han aparecido cuentos, demasiado cruentos para la honra de los demás que no debieran tocar los que no la alcanzan.

Sigan estos periódicos reaccionarios por esa senda, que poco á poco les conocerá el público y podrá silvarles á su placer.

Luz.—Son dignas de elogio, por mas de un concepto, las discusiones públicas que nuestros hermanos de Madrid y Sevilla sostienen con materialistas, ateos y espiritualistas; los cuales mas sensatos y menos fanáticos que los católicos, acuden á los centros de dichas capitales para esponer sus razones en pró de sus creencias.

A su debido tiempo insertaremos los discursos de unos y otros, para cuyo objeto la Sociedad Espiritista Española piensa publicar un folleto con la recopilacion de ambos.

Por qué el padre Sanchez no acude á la tribuna ó á la prensa?

La evasiva, siempre la evasiva!!!

Imprenta de Vicente Costa y compañía.—1872.